

LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y LOS DESAFÍOS DEL TLC

Víctor Hugo Jijón

La coyuntura económica latinoamericana de los últimos años está jalonada por tres fenómenos de dimensión regional: las obligaciones de pago del servicio de la deuda externa, que vuelven iluso cualquier intento de desarrollo productivo sustentable; las presiones norteamericanas para que se apruebe y firme el ALCA, o, ante su fracaso, que se acepte como panacea los Tratados de Libre Comercio, más fácilmente negociables e imponibles bilateralmente; la vulnerabilidad económica del sector externo, que convierte a la región en víctima propicia de cualquier shock económico internacional, llámese esta elevación de los precios del petróleo, devaluación del dólar frente al euro, recesión, etc.

Varios análisis dan cuenta de estas circunstancias, sin embargo, es menos difundida la grave situación económica de Estados Unidos para la cual los citados mecanismos pretenden ser al menos un paliativo parcial a costa de otros pueblos; situación que explica el nerviosismo y la extraordinaria agresividad de la administración Bush, basada en el miedo inducido periódicamente a una población en gran parte desinformada, no sólo sobre el déficit comercial o la deuda externa norteamericana, sino aún sobre el número de muertos que le cuesta sus injerencias neocoloniales.

1. GEOPOLÍTICA, GLOBALIZACIÓN Y CONCENTRACIÓN DE CAPITAL

Como es conocido¹, la globalización de la economía no es un fenómeno históricamente nuevo y se remonta a los orígenes del capitalismo y a su extensión territorial para abrir nuevos mercados y explotar los recursos naturales encontrados. El avance tecnológico industrial, especialmente en el transporte, permitió la rebaja de los fletes y la integración y ocupación de regiones antes aisladas del mercado europeo. Sin embargo, las versiones más tempranas fueron muy diferentes de la versión moderna en cuanto a su magnitud, velocidad, forma e impacto, y, sobre todo, en su intencionalidad².

La globalización actual no es un hecho fortuito ni una evolución “natural” de la economía, pues proviene de decisiones políticas históricas que las élites de poder concibieron fundacionalmente en Breton Woods, allá por 1944, como forma de mitigar la devastación producida por la Segunda Guerra Mundial y promover un desarrollo económico global centralizado, evitando las grandes rivalidades entre las burguesías monopolistas que desembocaron en el enfrentamiento bélico. De allí surgieron, aunque con otros nombres, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio. Estos instrumentos de mundialización de la economía tuvieron posteriormente sus clonaciones regionales con los Tratados de Libre Comercio, la Comunidad Económica Europea, etc., como formas de integración de las diferentes economías nacionales dentro de un mismo modelo homogenizador, en este caso el neoclásico o neoliberal. Las grandes corporaciones transnacionales, los bancos y la alta burocracia internacional se convirtieron en los actores principales de este proceso, limitando y usurpando las prerrogativas hasta entonces reservadas a los Estados.

¹ Ferrer, Aldo, *Historia de la Globalización*, FCE, Buenos Aires, 1999. Ceceña, Ana Esther y Andrés Barreda Marín (coordinadores), *Producción estratégica y hegemonía mundial*, Siglo XXI Editores, México, 1995.

² Laidi Zaki, *Malaise dans la mondialisation*, L'Harmattan, París, 1998.

La combinación de la internacionalización productiva con las políticas neoliberales adoptadas por los principales países industrializados, interesados en estabilizar los precios y reducir la inflación, determinó la ruptura con la etapa anterior de la economía internacional que marcó el siglo XX. Durante los años ochenta, Reagan en Estados Unidos y Thatcher en Gran Bretaña impulsaron e impusieron programas fundados en el achicamiento del Estado, es decir en las privatizaciones, en la desregulación de los mercados y en la reducción de la carga impositiva para los grupos de mayores ingresos³. El neoliberalismo cobró auge, aparecieron los “**Programas de Estabilización Económica y Ajuste Estructural**”; el FMI, el Banco Mundial, la OMC y otros organismos asumieron el papel de gendarmes de un nuevo orden económico mundial. La inflación se redujo, pero al precio de disminuir la inversión productiva, de incrementar gravemente el desempleo y la pobreza, y de aumentar vertiginosamente el capital financiero, desvinculándolo de la realidad económica y propiciando la especulación.

Desaparecida la Unión Soviética y el llamado Bloque Socialista, el mundo bipolar de la “*Guerra Fría*” pasó a ser unipolar, bajo hegemonía estadounidense. La economía de mercado se extendió rápidamente por todas las latitudes con su cortejo de apertura comercial, privatizaciones, flexibilidad laboral y explotación irracional de los recursos naturales. La supuesta “*modernización*” desmanteló el aparato productivo en varios países, provocó el desempleo masivo, depredó la naturaleza y causó serios deterioros de los ecosistemas.

En la actualidad, cerca del 80% del comercio mundial se realiza en el hemisferio norte, en y entre Estados Unidos, Europa y Japón, en donde se concentran dos tercios del PIB mundial y cuatro quintas partes de los flujos de inversión extranjera⁴. En el 2000, las corporaciones transnacionales sumaban más de 63.000 matrices, con alrededor de 690.000 filiales distribuidas en todos los continentes que abarcan más de un tercio de la producción mundial y cerca de dos tercios del comercio internacional, correspondiendo la tercera parte del mismo a transacciones *intrafirma*. Lo cual es fundamental tener en cuenta a la hora de comparar índices de exportación o importación de los países.

Sin embargo, la internacionalización y concentración del capital no es un fenómeno homogéneo, existiendo grandes diferencias de magnitud y proyección según las cuatro mayores funciones administrativas empresariales: ventas, producción, personal y finanzas. (ver Cuadro 1). Esto, a su vez, está muy relacionado con la rama productiva y las respectivas estrategias de inserción en el mercado mundial⁵.

En efecto, uno de los aspectos más destacables dentro de este panorama empresarial es la *composición* de sus Comités de Administración, señal por demás evidente de la poca internacionalización gerencial: apenas cinco de las treinta principales empresas estadounidenses cuentan un extranjero en su comité de dirección: Philip Morris, Du Pont, Chrysler, Johnson & Johnson y United Technology. Sólo 2 de 20 empresas japonesas tenían extranjeros en su dirección, Sony y Mazda; esta última obligada por Ford a ubicar tres administradores norteamericanos en el momento de su asociación.

En general, apenas un 2,6% del personal de Alta Dirección de las transnacionales es extranjero. Esto confirma el hecho de que, con rarísimas excepciones, las famosas empresas “multinacionales”, “transnacionales” o “globales” son simplemente entidades nacionales dotadas de operaciones en el extranjero, y todas consideran todavía su base nacional y su región mundial (Europa, América del Norte y Asia del Sudeste) como fuente esencial de ventaja competitiva internacional.

³ George Susan, A Short History of Neoliberalism, Conf. On Economy and Sovereignty. Bangkok, March 1999.

⁴ UNCTAD, World Investment Report, New York, 2003.

⁵ Jijón, Víctor Hugo, *La globalización económica y las perspectivas de transformación social*, en AA.VV, La rebelión del arco iris: testimonios y análisis, Fundación José Peralta, Quito, 2000.

Entre las 500 empresas más importantes del planeta EEUU cuenta con 227 (45%), Europa Occidental con 141 (28%) y Asia 92 (18%). Estos tres bloques regionales controlan el 91% de las empresas transnacionales del mundo, notándose que de estas 500 empresas América Latina, Medio Oriente y África poseen apenas once⁶. Por otra parte, según la UNCTAD, en 1998, los activos de las filiales en el extranjero de las 100 mayores transnacionales no financieras representaban el 12,5% de los activos totales⁷.

Cuadro 1. LA INTERNACIONALIZACION OPERATIVA DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS TRANSNACIONALES

Rango	Nombre	Monto de Inversiones (1000mill. \$)	Grado de internacionalización de actividades en el extranjero			
			Producción (Activos) %	Ventas %	Personal %	Acciones (*)
1	General Motors	133	29	31	33	6b
2	Exxon	104	59	78	63	8t
3	Ford	101	32	48	51	8t
4	R. Dutch/Shell	99	>65+	>44	72	8b
5	Toyota	79	23	40	11	0
6	IRI	68	Débil*	16	17	0
7	IBM	65	52	61	45	10t
8	Daimler-Benz	63	17-	57	19	6b 25%
9	General Electric	62	10	14	21	3t
10	Hitachi	62	Débil*	23	7	6t
19	Fiat	48	29	44	22	2b
20	Unilever	44	Elevado*	42+	86	9b 27%
23	Nestlé	39	95	98	96	9t
30	Honda	33	37	60	29	5t 7%
31	Philips	33	76	94	80	9t 46%
32	Sony	32	49	61	55	8t 14%
33	ABB	31	89	96	93	7b 50%
34	Alcatel Alsthom	31	40	50	55	6b
37	Hoechst	30	14	75	48	9t 42%
43	Bayer	27	56	78	47	12t 48%
68	British Aerospace	18	18	65	5	0
71	Hewlett-Packard	16	46	55	38	6t
76	Ciba-Geigy	16	56	98	73	0^
84	Canon	15	25	71	44	4t 14%
85	Volvo	15	54	87	29	9t 10%
92	Electrolux	14	67	86	82	5b
93	Digital Equipment	14	44	55	78	4b

Fuentes: *Business Week, Fortune, CNUCED, StopFord, Standard and PoorsDatabase, Dodwell, Capital, Informes Anuales Compañías.*

(*) La internacionalización de los títulos es una compilación de tres indicadores: número de Bolsas de Valores extranjeras donde las acciones son cotizadas; tasa de internacionalización de las acciones; distribución regional de los títulos (r: en una sola región de la Triada; b: títulos negociados en dos de las tres regiones; t: Títulos negociados en las tres regiones)

Débil: < 10% Elevado: > 80%

⁶ Special Report Financial Times Global 500, N York, mayo, 2004.

⁷ UNCTAD, World Investment Report, New York, 2000.

2. LAS INCIDENCIAS ESTRATÉGICAS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

Después de la Segunda Guerra Mundial la política exterior estadounidense estaba definida por dos grandes estrategias. Una de orientación *realista*, que dio origen a instituciones como la OTAN, buscaba mantener el equilibrio de poder frente a la Unión Soviética mediante la **contención** (impedir la expansión del comunismo) y la **disuasión** (desalentar un ataque nuclear porque la respuesta sería similar, con iguales destrozos en ambos campos), pero generó también un orden político valioso en sí mismo, basado en una red de consultas y acuerdos que permitían solucionar diferencias entre grandes potencias que se trataban como iguales. La otra gran estrategia, el **multilateralismo liberal**, creó un sistema de relaciones entre las democracias de mercado apoyándose en la apertura económica y en instituciones como las de Bretton Woods y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, entre otras⁸.

Este *orden internacional* se basaba en acuerdos por los cuales "EEUU hacía que su poder fuera seguro para el mundo y, en devolución, el mundo acordaba vivir dentro del sistema estadounidense"⁹. EEUU daba protección y acceso a su mercado y su tecnología a los aliados de Europa y Asia, que a cambio aceptaban el liderazgo norteamericano, operaban dentro del sistema político y económico convenido y proporcionaban apoyo diplomático, logístico y económico.

Hoy en cambio, luego del ataque a las Torres del World Trade Center de Nueva York, la *nueva estrategia* es una respuesta al terrorismo pero también un enfoque distinto del modo como EEUU piensa ejercer el poder y organizar el mundo: menos ligado a sus socios y a las reglas e instituciones globales, más dispuesto a actuar en forma **anticipatoria y unilateral**.

Los elementos principales de esta estrategia son siete: 1) mantenimiento de un *mundo unipolar*, sin competidores para EEUU; 2) un nuevo análisis de *las amenazas globales*: los grupos *terroristas* que, ayudados por *Estados al margen de la ley*, pueden obtener armas altamente destructivas; 3) obsolescencia del concepto de "disuasión" -que no funciona con las redes terroristas- y su reemplazo por el *uso preventivo de la fuerza* contra las amenazas potenciales; 4) *aplicación condicional del derecho de "soberanía"*, que pueden perder los estados que brinden apoyo a los terroristas a sabiendas o por incapacidad de hacer cumplir la ley; 5) *unilateralismo y desvalorización de las reglas y tratados internacionales* y las alianzas de seguridad; 6) *acción directa y sin restricciones de EEUU ante las amenazas*, debido a la inadecuada capacidad militar de los otros países (si bien alianzas como la OTAN pueden ser útiles en ciertas circunstancias); 7) *la estabilidad internacional no es un fin en sí mismo*: desestabilizar el Sudeste Asiático puede ser el precio necesario para desalojar el régimen de Corea del Norte.

En su aspecto central, la nueva estrategia de la administración estadounidense **abandona** los enfoques de "contención" y "disuasión" predominantes durante la Guerra Fría, para lanzar una *guerra global contra el terrorismo*, que no excluye la "acción preventiva" -si es necesario, **unilateral**- contra esos grupos y los "Estados canallas" que los apoyan¹⁰. También se propone mantener el poder militar de Estados Unidos en un nivel capaz de disuadir a sus potenciales rivales de intentar superarlo o igualarlo.

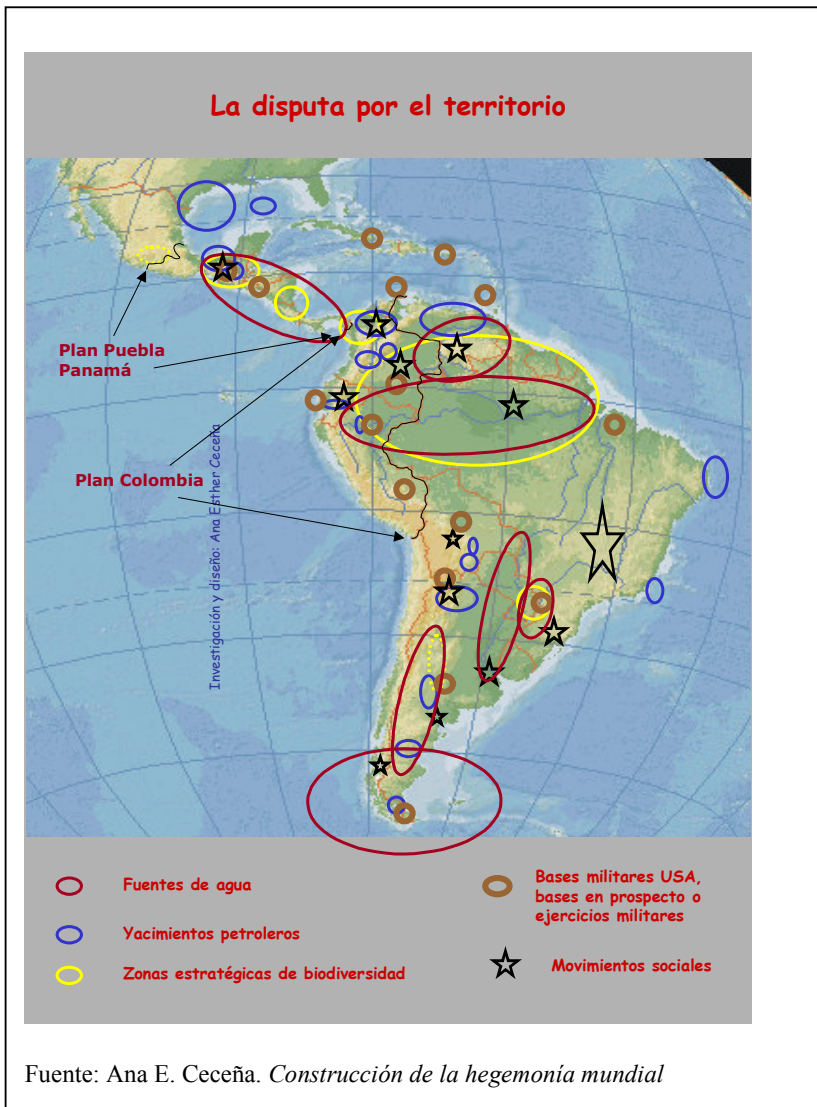
Es así como la articulación del **complejo industrial-militar-energético** se reforzó, estableciéndose o complementándose: 34 bases militares en Asia Central y 7 en América Latina, ubicadas alrededor de los campos petroleros, de las cuencas hidrográficas, de los acuíferos subterráneos y de las zonas de

⁸ José Eduardo Jorge, El poder militar y la política exterior de Estados Unidos. www.cambiocultural.org

⁹ G. John Ikenberry: *The Myth of Post-Cold War Chaos*, Foreign Affairs, May/June 1996

¹⁰ *The National Security Strategy of the United States of America*, Washington, September 2002

biodiversidad. El presupuesto federal militar pasó de 396.100 millones de dólares en el 2003 (26 veces la suma de los presupuestos militares de Corea del Norte, Sudán, Siria, Irak, Irán, Libia y Cuba, países considerados hostiles) a 450.000 millones en el 2004 y a cerca de 520.000 millones en el 2005.



En base a esta estrategia la superpotencia norteamericana pretende enfrentar su **principal debilidad**, la escasez de recursos hidrocarburíferos propios y su insuficiencia para responder a la demanda interna. En efecto, Estados Unidos posee apenas el 2% de reservas de petróleo del mundo, produce el 7% del petróleo mundial, o sea, 5,5 millones de barriles diarios, pero consume el 26% del crudo del planeta, con apenas el 4% de su población; es el mayor consumidor mundial y el más grande contaminante atmosférico. Necesita para su consumo un promedio diario de 20 millones de barriles, por lo cual debe importar la diferencia tanto de países de la OPEP como de Canadá, México, Noruega, Gran Bretaña y otros¹¹.

Cuadro 2. CONSUMO MUNDIAL DE HIDROCARBUROS

¹¹ Jijón, Víctor Hugo. *Geopolítica del petróleo, desarrollo e integración en América Latina*. Ponencia en el Seminario “Repensar la política petrolera”. FLACSO, Quito, Agosto 2005.

REGIONES	PETROLEO	GASOLINAS	GAS
	75 millones barriles/día	22 millones barriles/día	2.405 billones m ³
EE.UU. (4% población mundial)	26 %	45 %	26 %
EUROPA (13% población mundial)	21 %	25 %	20 %
ASIA (61% población mundial)	28 %	26 %	13 %

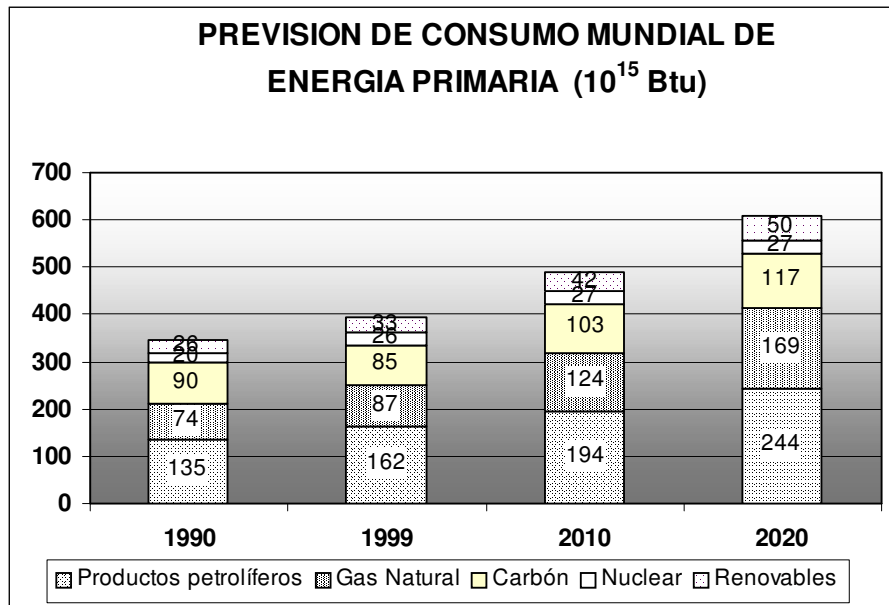
FUENTE: British Petroleum Statistical Review of World Energy, 2002

Con el ritmo actual de producción, *EE.UU. tiene crudo para sólo 11 años*, y si tuviera que producir con sus reservas todo lo que consume, apenas tendría petróleo para 4 años. Es por tanto notoria su vulnerabilidad. Por otro lado, se estima que en el 2020 deberá importar el 77% del combustible que consumirá, en cambio que Europa y Japón importarán el 100%. Esto determina la aguda competencia entre las grandes potencias importadoras y sus empresas transnacionales por asentarse en los países con importantes reservas de crudo.

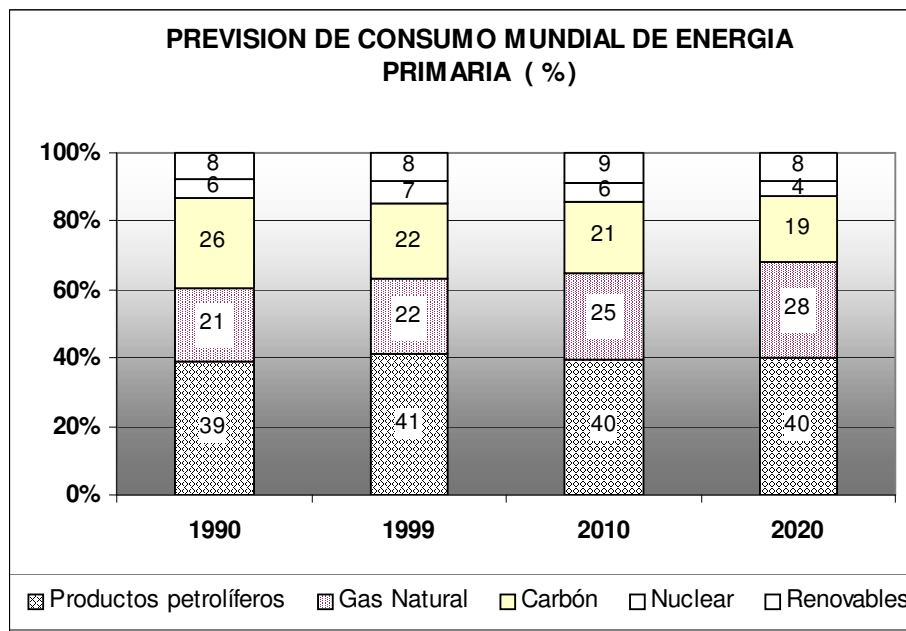
En los países industrializados de la OCDE la demanda hasta el año 2020 crecerá al 0,6% anual, un ritmo igual al de la población; en cambio que en los países subdesarrollados la demanda crecerá al 4,5% anual, un 2,5% más que el crecimiento de la población. Esto hace que la demanda energética de los países del Tercer Mundo que hoy representa el 40% de la demanda mundial, podría representar más del 50% de la misma en el 2020 y con seguridad llegará a ese monto en el 2030.

Pese a las medidas adoptadas para disminuir el consumo de petróleo, éste mantendrá una proporción cercana al 40%, sin que se vislumbre una mayor sustitución por las fuentes renovables o la energía nuclear.

En tales circunstancias, ocupar un país como Irak, que posee el 12% de las reservas mundiales y una duración de 119 años, era una tentación y una prioridad difícil de resistir para los jefes del Pentágono. Se inventaron una amenaza con supuestas armas de destrucción masiva en manos de Saddam Hussein y listo. Luego de invadir Irak, Bush planeaba restaurar la producción petrolera irakí a 3 millones de barriles diarios y posteriormente duplicarla, a fin de incidir en la fijación del precio internacional, rebajándolo según la conveniencia y requerimientos de la economía estadounidense, en tremenda recesión y duramente enfrentada a la competencia europea y japonesa.



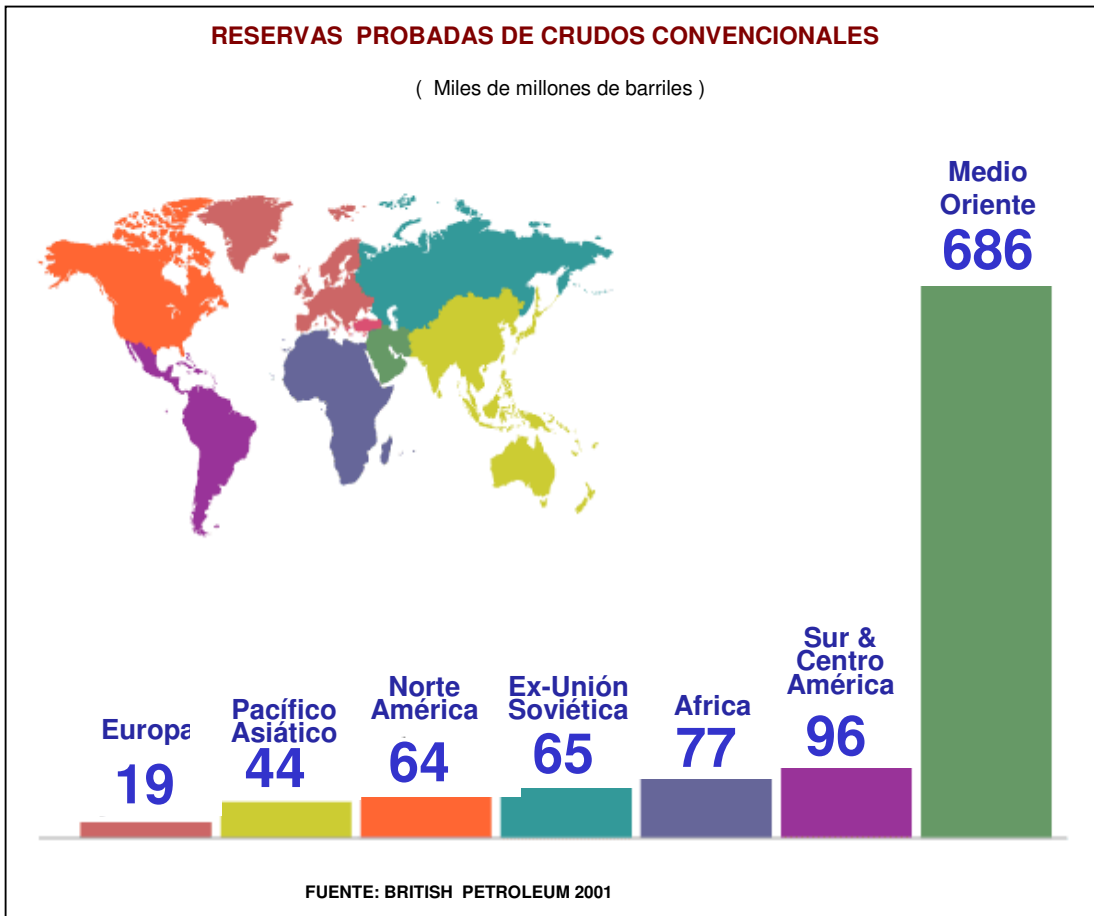
Fuente: Agencia Internacional de Energía, febrero 2001.



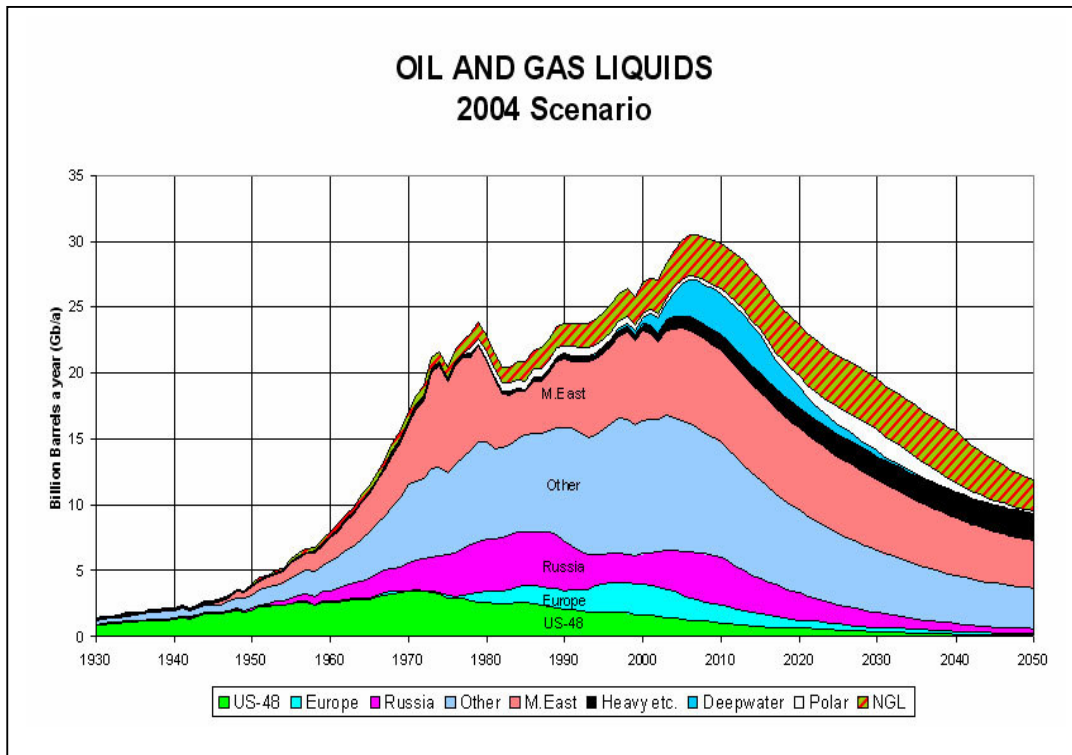
Fuente: Agencia Internacional de Energía, febrero 2001.

Esta vulnerabilidad petrolera se vio incrementada recientemente, luego del azote de los huracanes “Katrina” y “Rita”, que destruyeron 63 plataformas petroleras y dañaron seriamente otras 30, desmantelaron una veintena de pozos en perforación y provocaron el cierre temporal de ocho de las trece refinерías estadounidenses del Golfo de México, en donde se encuentra el 29% del petróleo de EEUU. Se estima que estas pérdidas, más el cese de producción y los efectos acumulados por el desplazamiento de cerca de un millón de trabajadores de la zona bordean los cien mil millones de dólares¹².

¹² Cálculos de la empresa especializada Risk Management Solutions.



Se puede afirmar que 290 millones de estadounidenses consumen 1 Km³ de petróleo al año, mientras que los 1.300 millones de chinos, con todo el tremendo, publicitado y temido despegue de China, consumen apenas un cubo de unos 350 m de lado. Pero la cosa es todavía más grave y cínica, puesto que los chinos, en realidad, están consumiendo tanto porque se han convertido en las maquiladoras del mundo y fabrican desde tazas de baño a calzoncillos, bolígrafos y diferentes bienes, fundamentalmente para consumo occidental. Así pues, al cubo de 350 m de lado que se atribuye a los chinos, todavía habría que quitarle una importante cantidad, ya que ésta termina invariablemente en el estómago del insaciable Occidente.



Por otra parte, la distribución de bases militares alrededor de las *fuentes de agua* en varios continentes tampoco es gratuita: 40% de los ríos y lagos estadounidenses están contaminados y necesita \$265.000 millones para su depuración; el 35% de los acuíferos subterráneos también están contaminados y necesita \$275.000 millones para su depuración (la mitad de la población depende del agua subterránea); y por si esto fuera poco, el 30% de la tubería de agua potable está seriamente deteriorada y demanda \$300.000 millones para su reparación. Por ello, aprovecharse de los acuíferos y ríos sudamericanos ya no es sólo una tentación sino una apremiante alternativa imperial.

A esto se agrega su enorme *vulnerabilidad económica*: EE.UU. no tiene ventajas económicas decisivas en todos los segmentos productivos salvo en armamentismo; su déficit comercial de \$100.000 millones en 1989 pasó a 617.600 millones en 2004, y es muy probable que cierre en 686.000 millones el 2005. La deuda externa que era de 6 billones y medio en el 2003, 58% del PIB, supera en 10 veces los ingresos por exportaciones.

Estas múltiples circunstancias críticas de Estados Unidos explican sus agresivas medidas belicistas a través del globo y las presiones a los países europeos y Japón para que le acompañen, justifiquen y se sumen a las fuerzas de ocupación, con todo tipo de seudojustificativos que han alterado al mismo Derecho Internacional al asumir un pretendido “derecho de injerencia” que les lleva a realizar “intervenciones humanitarias” en países donde el Pentágono considera que debe “ayudar a restablecer la democracia”. O simplemente “castigar a quienes apoyen al terrorismo”.

3. LAS CONTROVERSIAS POR EL TLC

Múltiples análisis han demostrado la necesidad que tiene EE.UU. de invadir el mercado latinoamericano con sus mercaderías de sobreproducción y rechazo para paliar su crisis, sin embargo, para quienes pensaban que sería relativamente fácil que Estados Unidos apruebe el Tratado de Libre Comercio (TLC) andino luego de que se logró la aprobación del CAFTA en Centroamérica, se están llevando varias sorpresas. Pues sucede que la oposición a la liberalización comercial indiscriminada no sólo aumenta en los países andinos sino que la corriente de apoyo está perdiendo fuerza en los mismos Estados Unidos.

La difícil aprobación del CAFTA en el Congreso norteamericano, que se logró por sólo dos votos de diferencia, implicó un enorme desgaste político del presidente George W. Bush, por lo cual, las presiones y lobbies que se darán conforme se acerquen las elecciones parlamentarias en EEUU complicarán el panorama para la aprobación del TLC andino. El tiempo que queda para tener acordado el TLC no es muy grande y a esto se agrega que los tres países andinos que negocian con EEUU tienen pendiente procesos de elecciones presidenciales y al tener que pasar una aprobación por los respectivos Congresos la politización del tema es evidente.

Para aprobar el TLC andino, Estados Unidos necesita obtener de Colombia, Ecuador y Perú algunos beneficios adicionales a los logrados con el CAFTA, lo cual complica la negociación dado que los movimientos sociales y empresariales andinos están más atentos que nunca a las cesiones que podrían hacer sus gobiernos para agradar a Washington. Por ejemplo, Estados Unidos solicitó el ingreso inmediato de su algodón sin aranceles a Colombia -y a los demás andinos-, una vez entre en vigencia el TLC, y a cambio ofreció apertura de su mercado para un grupo importante de textiles y confecciones. Solicitud considerada como "desafortunada" por varios negociadores andinos dada la competencia desigual por los subsidios que ofrece EEUU a sus cultivadores¹³.

Estados Unidos pretende convertirse en el único proveedor de cereales para consumo humano (que demandarán los 85 millones de habitantes de Colombia, Perú y Ecuador) y forrajero. Desea vender el total de las 400 mil toneladas de maíz amarillo que Ecuador importa; los dos millones de toneladas que compra Colombia y del millón que compra Perú, que representa la mitad de su consumo nacional. Exige además la desgravación total para sus exportaciones de trigo, cebada, centeno, sorgo y soya. Para el arroz demanda cuotas altísimas libres de arancel y eliminación acelerada de los aranceles que resten.

Estados Unidos emplazó a Ecuador por una cuota de 400.000 toneladas de maíz amarillo sin arancel y un alza anual progresiva del 5% al 10% de la misma. Esto es el total de lo que Ecuador importa, que oscila entre 300.000 y 430.000 toneladas anuales, para una demanda nacional estimada en 700.000. Estados Unidos aspira, gracias al TLC, a proveer el 100% de esas importaciones, desplazando a Argentina y Brasil que ahora venden el 30% de lo importado por los ecuatorianos. A Perú le requirió concesiones similares en productos que se consideran "sensibles" como el arroz. En ellos exige la merma gradual de la aplicación de la franja de precios, en períodos cortos y con cuotas de importación transitorias; es decir, aspira en breve plazo al pleno libre comercio. En cuanto a Colombia, no solamente solicitó el ingreso inmediato, sin restricciones de cantidades ni de impuestos, para su trigo y su cebada, sino que reclamó una cuota de 230.000 toneladas de maíz amarillo, sin arancel, con lo cual se supera en 50.000 las que Colombia le importó en 2004 con aranceles de más del 20%. Con respecto al arroz con cáscara (o paddy), los Estados Unidos aspiran a mucho más de lo que Colombia ya les ofreció a partir del primer año de vigencia del TLC: iniciar con una cuota de 47.000 toneladas sin arancel (con arancel cero), la ampliación anual de ese volumen en 1,5% y la eliminación del arancel inicial, fijado en un 80%, en el transcurso de 20 años.

¹³ Perspectivas de la situación agrícola andina ante el TLC. www.bolpress.com/economía

También plantean la eliminación del Sistema Andino de franja de precios que se aplica como un mecanismo para evitar que los productos subsidiados ingresen a sus mercados a un precio tan bajo que haga quebrar a los productores locales: la franja se aplica al maíz, al arroz, al azúcar y a los lácteos. Además no quiere asegurar acceso real a su mercado para las exportaciones agrícolas andinas, que seguirían enfrentando fuertes barreras sanitarias y fitosanitarias.

El TLC no busca simplemente la eliminación de aranceles, sino que constituye una herramienta de estrategia política de largo plazo cuyo objetivo es afianzar la hegemonía de Estados Unidos en Latinoamérica, indica textualmente el Trade Promotion Authority (TPA) del gobierno de Washington, que es el permiso del Congreso norteamericano para que el Ejecutivo negocie tratados comerciales. De ahí que el TLC no sea para Estados Unidos un simple acuerdo comercial sino una herramienta política, un mecanismo para fortalecer su seguridad nacional y profundizar su hegemonía a nivel mundial, a expensas de la pérdida de soberanía productiva y alimentaria de las demás naciones.

En razón de estar dolarizada, la economía ecuatoriana tiene una desventaja competitiva muy grande frente a Colombia y Perú, pues carece de soberanía política monetaria, en cambio que los otros países pueden jugar con la devaluación de sus monedas para equilibrar su economía. Esto les pone, en buena parte, al abrigo de los efectos devastadores de factores externos como la variación de los precios del petróleo.

En caso de firmarse el TLC los sectores más afectados serían: acceso a mercados agrícolas, acceso a mercados industriales, textiles, normas de origen, entre las más importantes. Las mismas autoridades gubernamentales y el llamado "equipo de negociación" han admitido la extrema sensibilidad de productos como la carne, el arroz, la leche y el maíz.

En vista de que Perú ya firmó el TLC contraviniendo al criterio mayoritario de su población y es probable que Colombia haga lo mismo por la sumisión demostrada por el presidente Uribe ante Estados Unidos, existe el riesgo de introducción (legal o ilegal) de productos a través de las fronteras, los cuales afectarían al aparato productivo y al comercio interno ecuatoriano.

En ese contexto, múltiples voces se han levantado para plantear que aceptar esas condiciones significa la quiebra de millones de pequeños productores de granos básicos en la Región, incluso organizaciones como Vía Campesina han afirmado que significará la catástrofe generalizada para más de 30 millones de campesinos, indígenas y afrodescendientes. De allí la sistemática movilización ciudadana contra el TLC en toda la región andina, única manera de contrarrestar las pretensiones imperiales y las de sus cómplices criollos, escasas familias oligárquicas vinculadas a la exportación.

&&&&&&&&&&&&&&& Febrero 2006 &&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)